

Plas.	
Insula	1,50
ramar	3,75
ranjero	5,00

Dirección telegráfica
Heraldo Guardia

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.--Núm. 252.--2.ª Epoca

Domingo 21 de Agosto de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

EL PROBLEMA MAGNO

Ya sabíamos nosotros que estando en Dirección de la Guardia Civil el General que tantas muestras ha dado de interés por el benemérito Cuerpo, ya sabíamos que el gran problema que se vecina, la repatriación de los Tercios de Cuba y Puerto Rico, había de mover iniciativas y esfuerzos en proporción de lo que las tristísimas circunstancias reclaman.

Después de escrito nuestro anterior editorial, nos consuela lo que *La Correspondencia Militar* anuncia a propósito de los buenos deseos que en el centro directivo reinan, y no podemos por menos de congratularnos y hacer votos por la prosperidad de tan laudables intentos.

Como dice muy bien el aludido colega, quedarán a su regreso sin colocación, 5 Coronales, 13 Tenientes Coronales, 15 Comandantes, 64 Capitanes, 86 primeros Tenientes y 14 segundos, a más 165 Sargentos y 516 Cabos.

Respecto a la tropa, parece ser, según se nos informa, que todo o gran parte del problema, se ha resuelto limitando el ingreso en el Cuerpo de los aspirantes peninsulares, para dar colocación en esas vacantes a los regresados de Ultramar.

Pero ¿y las clases? ¿Y los Oficiales y Jefes?

Un proyecto, obra de ilustradísimos Jefes y Oficiales se tiene ya en la Dirección general, que sobre la base de un contingente de 20.000 hombres, proporcionará en las plantillas cierta expansión donde ha de embeberse parte, pero parte pequeña relativamente del tremendo excedente que la repatriación ha de proporcionar.

Esta es una idea plausible y puede formar parte integrante de la solución, pero no la solución toda.

En ratificación de cuanto decíamos en nuestro anterior artículo y de conformidad con el colega, insistimos en que el porvenir de la Guardia Civil está en Filipinas.

De no crearse allá nuevos Tercios, por mucho que quiera estirarse los proyectos, resultarán siempre deficientes exclusivamente sobre la base de los de la Península, a no ser que se abran para la Guardia Civil nuevos horizontes, que bien podía hacerse, encomendándola ciertos cometidos que guardan conexión con el peculiar suyo, y con lo que ganarían mucho los servicios del Estado, ahora que debemos todos interesarnos en la gran obra de la reconstitución del país.

Celebramos que los elementos directivos se preocupen a tiempo y con tiempo procuren remedios eficaces, y seguiremos hablando de éste tan vitando asunto, el único que por ahora tiene que absorvernlos, porque en él se ventila el porvenir de millares de hombres.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El Batallón disuelto

El Batallón provisional de Guardia Civil, ha sido disuelto, pasando los individuos que le constituían a sus destinos respectivos. Los señores Jefes y Oficiales, pertenecientes al mismo, volverán a los Cuerpos donde prestaban sus servicios.

Contraste

Nos aseguran de Huesca, que a los individuos de nueva entrada en el Cuerpo, se les provee ya de cartuchera para armamento Mauser, siendo así que los fusiles mandados por los Parques para los mismos son Remington.

No concebimos tal contraste con sus compañeros, más que en la hipótesis de que en breve se piense dotar a la Benemérita del fusil de repetición, del cual ya debiera hallarse en posesión, sus individuos se hallan por decirlo así en constante operación de campaña.

El guante blanco

El guante blanco debiera usarse única y exclusivamente para gala, siendo por lo tanto desterrado para los actos de servicio y paseo.

Adaptarse el uso del guante gris en sustitución del blanco, no siendo en los casos de gala, a imitación de algunos Cuerpos del Ejército y de los Jefes y Oficiales del Instituto, sobre resultar más sufrido obtendrían los Guardias las enormes ventajas de la comodidad y economía.

Merece tomarse en consideración.

La verdad en su lugar

En el número anterior publicamos una noticia tomada de un periódico militar con el epígrafe *Bandidos en Valencia*; mejor informados, podemos comunicar hoy a nuestros lectores lo siguiente:

En primer lugar, por la demarcación de la línea de Albaida (Valencia) no obstante de lo que algunos diarios aseguraron con nosotros, no existe ninguna partida de bandidos capitaneada por Pinet, ni el tal Pinet se encuentra en este mundo, pues según un periódico de Alicante, murió asesinado hace poco en Orán.

Todo se reduce a la presencia por aquellas cercanías del paisano Salvador Aznar Chafes, conocido por el mote del *Sereno de Castellón*, fugado hace dos años del penal de San Miguel de los Reyes y al cual acompaña un sujeto desconocido en aquella provincia.

La presencia por aquellos contornos de los mencionados individuos, en nada ha alterado la vida normal de los pueblos.

Solamente el robo de seis ovejas realizado por el acompañante del sereno, es el hecho que hay que lamentar y para eso la Benemérita capturó al autor con las reses robadas, quedando por consecuencia solo el primero de dichos individuos.

Estos datos son fidedignos y nos proporcionan la satisfacción de dejar la verdad en su lugar.

El doctor Audet

Entre los que obtienen beneficios con los tratamientos del doctor Audet, el Sargento de Martos D. José Rico Cañada dice: «La enferma ha conseguido hacer desaparecer sus dolencias, dedicándose a sus faenas de la casa, por lo cual doy un millón de gracias al doctor Audet, sintiendo no haber tenido noticia de sus medicamentos tres años antes.»

Mujer degollada

El Comandante del puesto de la Guardia Civil de Casa Bermeja (Málaga) ha dirigido un oficio al Gobernador civil de esta provincia de que en el inmediato pueblo de Alfarnatejo se ha encontrado degollada a la vecina llamada Teresa Aldea Jiménez.

La repentina desaparición del marido de ésta, Lucas Pascual Alba, hace sospechar que él sea el autor del crimen.

Licencias

Por Real orden fecha 16 del actual, se dispone quede sin efecto, a partir de esta fecha la circular de 21 de Abril último que dejaba en su-penso hasta nueva orden la concesión de licencias por motivos que no fueran de salud.

Libro interesante

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del libro titulado *Plan nuevo de educación de una señorita al salir del Colegio*, cuya lectura resulta interesante y de utilidad.

Quedamos reconocidos por su atención a su distinguida autora, la Señora Vizcondesa de Barrantes.

Sueldos, haberes y gratificaciones

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos de Coronel, Teniente Coronel, Comandante, Capitán y primer Teniente, asignados al Arma de Infantería, desde 1.º del actual, a los Jefes y Oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, y el artículo 6.º de la Real orden de 10 de Julio de 1895 (D. O. núm. 151), son las siguientes:

20 de Abril de 1896, para los Tenientes Coronales; 30 de Septiembre de 1896, para los Comandantes; 16 de Octubre de 1898, para los Capitanes; 23 de Marzo de 1899, para los primeros Tenientes, y 20 de Febrero de 1896, para los segundos Tenientes.

Alumnos

Han sido nombrados alumnos de la Academia de Infantería los Guardias segundos del distrito de Puerto Rico, Alfredo Casado Berben, Rafael Alonso O'Silian y Antonio Gómez Iglesias.

Problema difícil

A consecuencia del regreso de los ejércitos de Cuba y Puerto Rico, llegarán a la Península en breve las siguientes fuerzas de Guardia Civil.

5 Coronales, 13 Tenientes Coronales, 15 Comandantes, 64 Capitanes, 88 primeros Tenientes y 14 segundos.

De la clase de tropa vienen 165 Sargentos y 516 Cabos; de aquellos todos clases de escala en el Cuerpo, bien en su empleo o en

el de Cabo y de los segundos muchos de escala por haber legitimado su empleo, teniendo por lo tanto derecho a continuar en el Cuerpo.

El problema es de difícil resolución y urge adoptar alguna medida salvadora.

Aunque no dudamos de que los Generales Palacio y Montes Sierra tendrán vencido el asunto a estas horas, porque a las elevadas iniciativas del segundo no escapa asunto de tan vital interés, nos ratificamos en la idea apuntada en nuestro artículo de fondo del pasado número.

La creación de los Tercios en Filipinas puede despejar la incógnita.

Malhechores

La Benemérita de Belchite ha detenido a cuatro malhechores que formando cuadrilla y dejándose llevar de un gran carño a lo ajeno, nada respetaban de cuanto a su alcance se ponía.

Los Guardias han recuperado gran parte de los objetos robados y varias armas.

Han caído del burro

Dice *La Patria* diario de las Palmas:

«El Municipio de Santa Cruz de Tenerife, volviendo sobre su acuerdo, ha consignado un crédito para alojamiento de la Guardia Civil.»

En otro número escribe: «El Ayuntamiento de esta ciudad ha acordado facilitar alojamiento a las fuerzas de Guardia Civil que se destinen a ésta isla.»

Nos congratulamos de que dicha corporación haya desistido de la actitud tan poco cortés en que se hallaba colocada respecto al Instituto.

De aquella tienen ya conocimiento nuestros lectores, por haber tratado de el asunto en *El Heraldo* del 31 de Julio próximo pasado.

Al Colegio de Guardia Civil

En vista del resultado de los exámenes verificados, han sido nombrados por Real orden fechada ayer, alumnos del Colegio de Guardia Civil, los Sargentos de Infantería D. Francisco Piñol Carreo y D. Francisco García Bueno.

RÉGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Además de los ocho pliegos de la obra de Legislación del Comandante señor Seisdedos, regalaremos a todo el que se suscriba a *EL HERALDO* un mapa del teatro de operaciones de las escuadras americanas, o sea el mar de las Antillas y Golfo de México, con el detalle de Cuba, Puerto Rico, la Florida y los Estados Unidos.

También enviaremos, aparte, otro mapa de Filipinas, completando de esta suerte una tan interesante información de la guerra, para ilustrar a nuestros abonados y facilitar el estudio y la marcha de las operaciones.

Todo nuevo suscriptor tendrá, pues, gratis y franco de porte:

Mapa de Filipinas y 128 páginas de la obra del señor Seisdedos

La vida y sus cosas

José Soto y Sáez había regresado de Cuba hace algún tiempo, con el vivísimo deseo de contraer matrimonio con Isidora Travieso, maestra elemental que habita en el paseo de Santa Engracia, núm. 71, cuarto segundo derecha, por quien aquel sentía violento amor.

No encontrando colocación más provechosa el licenciado del ejército de Cuba para realizar su nupcial propósito, solicitó y obtuvo una plaza de Guardia Civil de las de nueva creación.

Gozoso con tal empleo el novel Guardia, preparábase a llevar a cabo su ansiado casamiento, cuando se vio sorprendido con una circular de la Dirección general de su Instituto, prohibiendo a los de la Benemérita que contraigan matrimonio hasta llevar seis años y un día de servicio.

Imaginense nuestros lectores el efecto que causaría en el enamorado Guardia la citada disposición.

José Soto no tuvo conocimiento de la circular hasta el miércoles pasado.

Desesperado se dirigió a casa de su novia, y después de enterar a ésta de la gran contrariedad de que eran víctimas, se encaminó al balcón y se arrojó desde él al paseo de Santa Engracia, antes de que nadie pudiera detenerle.

Su cuerpo chocó con un árbol, que atenuó los efectos de la caída; pero a pesar de esto, el Guardia se fracturó ambos brazos y resultó con una herida en la cabeza é innumerables contusiones.

Conducido a la Casa de Socorro del distrito del Hospicio, fué auxiliado por el médico de guardia Sr. Núñez y el practicante señor Elías Sellés, los cuales calificaron las lesiones de graves.

En el benéfico establecimiento se presentaron varios Jefes de la Guardia Civil para enterarse del suceso é instruir las oportunas diligencias.

El herido, que tiene veintitrés años de edad, y pertenece a la cuarta compañía del 14 Tercio en la Comandancia del Norte, fué trasladado al hospital de la Princesa.

UN SARGENTO HERIDO

En Alcalá del Valle (Cádiz), ha ocurrido anteayer un triste suceso.

A las dos de la madrugada de dicho día se encontraban en la taberna-café de Juan Gavilán varios sujetos, entre ellos dos cuñados que por resentimientos de familia vinieron a las manos promoviendo un escándalo enorme.

No faltó quien avisara a la benemérita, presentándose al momento el celoso Sargento, Comandante del puesto, Sr. Ramírez acompañado de un Guardia.

Al entrar en la habitación donde se hallaban los contendientes, a uno de ellos llamado Juan Listan, no se sabe, si es que se le escapó ó disparó intencionadamente un tiro de pistola, alcanzando el proyectil al mencionado Sargento, causándole una gravísima herida al penetrar la bala en la región abdominal, saliendo por el tercio superior del muslo izquierdo.

El Listan como cuantas personas estaban fueron detenidos.

En la población produjo este suceso una impresión penosa, por las muchas simpa-

CRÍMENES ESPAÑOLES

Don Jerónimo Gener, como marido, era culpable; pero como hombre, era digno é intransigente con las cuestiones de honra tal y como la sociedad las entiende.

Ya hemos visto cuanto habían variado los tiempos. Los años y los deseos habían cambiado por completo a Gener, y el marido que fué cruel con la mujer cariñosa, era complaciente con la esposa a quien creía culpable.

¡Rarezas de la vida! Antes todo era tiranía, ahora todo es condescendencia.

Hay, sin embargo, una cosa con que no transige, y es con la falta que cree ha cometido su esposa.

Aquella carta cifrada que D. Federico Lavilla le había dirigido y que delataba amores criminales, aquella carta había abierto en el corazón de Gener una herida que no se cicatrizaría nunca.

Entre la correspondencia que siguieron D. Jerónimo y Doña Carlota, hay cartas que no se pueden leer sin emoción, y párrafos que impresionan, enternecen ó espantan:

«Te consta que desde que recibí el anónimo que me notificaba tu pérdida, no he dejado de creerla cierta y a pesar de todo, con la mano puesta en tu corazón, di si mi conducta posterior era digna de la iniquidad que seguiste haciendo conmigo. ¿Y por quién? Por lo más despreciable de la población.

«La mancha que has echado sobre mí es la desventura de toda mi vida.

«Nuestra existencia ha de ser amarga, muy amarga.»

Esto decía aquel infeliz marido, y a su vez en las cartas de la desgraciada esposa, se ven párrafos como los siguientes:

CRÍMENES ESPAÑOLES

«No me creas mujer depravada; ni lo soy, ni tú puedes creerlo.»

«Te escribo como el penitente a los pies del confesor, llena de arrepentimiento.

«Lo que me hace más desgraciada, no es lo que te figuras, es el convencimiento que tengo de haber faltado a mis deberes. Este convencimiento es tormento más horrible que el tuyo.

«Tú eres desgraciado, pero no tienes los remordimientos que yo tengo y que no me dejan dormir ni vivir.

«Si pudieras leer en mi corazón, verías la sinceridad de mis palabras y te convencerías de mi verdadero arrepentimiento.»

«Por Dios, Gener; ten piedad de mí, ya no puedo más; contéstame por Dios.

«Dime que me perdonas o que me perdonaras cuando creas que lo he merecido; que vivirá con vosotros y os cuidaré mucho, pues yo no deseo vivir más que para esto y para hacer borrar la ofensa que crees te he hecho y que tan sin caridad has publicado.

«Es posible que las buenas acciones de toda mi vida se hayan olvidado y que no quede compasión para la pobre madre que llora y suplica?»

Hemos querido apuntar algunos párrafos de las cartas que mediaron entre los dos esposos desgraciados, para que se forme idea de aquella triste correspondencia.

«Debí Gener conceder el perdón que tan de veras le pedía su infeliz esposa?

«Debí volver a unirse con ella considerando culpable, como la consideraba, aunque equivocadamente a nuestro juicio?

Los maridos que se encuentran en la triste situación en que se encontraba el

CRÍMENES ESPAÑOLES

servo ningún resto del amor que le profesé cuando la elegí por esposa.»

También se nega al segundo punto, y cuando se trató del tercero, no solo se opuso resueltamente diciendo que no podía vivir donde Doña Carlota viviese; sino que añadió que por huir de ella abandonaría todo, destino, intereses, afecciones, todo, absolutamente todo, y se trasladaría a otro pueblo, a cualquier parte donde tuviera la seguridad de no exponerse a verla.

«A qué triste estado habían llegado las cosas!

D. Domingo Rivera dió cuenta a Doña Carlota del poco feliz resultado de su conferencia, y entonces se trató de ver como podría oponerse la esposa a los decididos propósitos del marido.

Por casualidad se habló del poder amplio, ommimodo que Doña Carlota había otorgado en favor de su esposo, y que le había sido conferido con el objeto de que vendiera todos los bienes de Almería, a fin de que con su producto pudieran establecerse en Madrid, y D. Domingo Rivera, abogado hábil, creyó se debía sacar partido de esta circunstancia y aconsejó a la esposa recogiera el poder expresado:

Comisionada para ello Doña Carmen Caraza, pidió con efecto el poder a D. Jerónimo que se apresuró a enviarlo; pero al poco tiempo la escribió indicando la conveniencia de vender algunos bienes para comprar una casa sita en Almería, y manifestaba que no podía hacer el negocio, porque le faltaba el poder.

Doña Carmen Caraza le contestó diciendo:

«Yo no te puedo aconsejar acerca de este asunto, porque no entiendo ni quiero entender en él; tampoco puedo decir a

CRÍMENES ESPAÑOLES

mentar que el infortunio la llevara al extremo de querer aparecer mala siendo buena; de querer aparecer culpable siendo inocente; de querer aparecer criminal siendo honrada.

Para ciertas cosas jamás hay pretexto ni disculpa.

La mujer que tiene la desgracia de unir su suerte a un hombre que la ofenda, la ultraje y la martirice, no tiene más que dos soluciones que escoger, dos caminos que seguir.

O la separación digna por medio del divorcio ó la resignación de su desgracia.

Lo primero lo hace cualquier mujer; lo segundo requiere más abnegación y mayor sacrificio y se necesita que la mujer sea una heroína.

Obrar de distinto modo, es seguir sendas extraviadas.

Doña Carlota no había querido apelar al recurso del divorcio porque tenía hijas, y no es buen ejemplo para los hijos la separación de los padres; por sus hijas había tenido abnegación bastante para convertirse en heroína, y no la hubiera faltado constancia para seguir sufriendo, sino la hubiera aconsejado con tal mal acierto, su deseo de conquistar el perdido afecto de su marido.

Don Jerónimo Gener, que hasta entonces había sido considerado como tirano y verdugo de su esposa, se convirtió en marido ultrajado con toda la fuerza que da la razón sobre la culpa, que es siempre débil.

La carta que Doña Carlota leía en el terrado llegó a ser descifrada por D. Jerónimo Gener.

Era efectivamente de amor, y había sido escrita por D. Federico Lavilla.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACRITIS NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEUROSIS HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipcondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉPÁTICO CROWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRACAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MATRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLÉ.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNELL.—Contra el cáncer, 0 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCO 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.
Idem de bautizos, promesas, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM



Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su barata relación, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánico, y su sistema de intercomunicación, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, tanto de relojes. Vendidos hasta la fecha de dicho reloj de bolsillo, con descripción de historia de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente General de la Compañía, ALBERTO MAUREL, Calle Sevilla, 12, Madrid

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se referan a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El “Crimen de Villaviciosa,” una peseta.—“El Doctor Lañuela,” por el General Ros de Olano, dos pesetas.—“El Horóscopo,” novela histórica, dos pesetas.—Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano dos tomos (1.100 páginas) ocho pesetas.—“Recuerdos curiosos,” (un tomo de más de 500 páginas) encuadernado en tela, 2’50 pesetas.—“Historia de la masonería,” dos tomos, cinco pesetas.—“Glorias la Marina Española,” dos pesetas.

A los suscriptores de “El Heraldo de la Guardia Civil,” el 50 por 100 de rebaja.

Gener encontró otras cartas del mismo individuo escondidas en diferentes sitios de la casa, y armado con tales pruebas interpuso demanda de divorcio, que fué admitida en 30 de Marzo de 1853.

Antes de sorprender a la esposa en el terrado recibió un anónimo en que se le manifestaba que su esposa era infiel y faltaba a sus deberes, y D. Jerónimo le había escrito desde Lorca con fecha 4 de Enero de 1857 una carta que contenía los siguientes párrafos:

“El día 7 salgo para esa y llegaré probablemente el 9 temprano.”

“Por razones que usted debe respetar no quiero salir a recibirme y procuraré excusarse con que está indisputada ó cualquiera otro pretexto que sea bastante a satisfacer a cuantos la rodean.”

“Entre nosotros no puede haber ya otros vínculos que los de una respetuosa amistad, que yo la ofrezco y usted puede ó no aceptar y esto transitoriamente porque no es posible por ahora otra cosa.”

“Si usted tiene tantas esperanzas de que me convenceré luego que vaya a esa, muy en breve se realizará mi llegada, pero la anticipo que ese convencimiento de nada me sirve, porque lo que necesito y exijo es que a usted no la hubiesen criticado, y como esto es un imposible, porque ya ha ocurrido lo contrario, no hay medio alguno hábil para dejar de obrar como debo por ser el único y exclusivo partido que me resta, colocado en la difícilísima y embarazosa situación a que usted me ha reducido.”

Si así pensaba Gener por un miserable anónimo que había recibido, fácil es presumir el efecto que le había producido enconar a su esposa leyendo en el terrado la carta citada.

como un desgraciado, abandonando los sucesos a la suerte, al azar, al juicio de Dios, digámoslo así.

Gener, que como hemos visto, había accedido a todos los deseos manifestados por la esposa, menos al olvido y perdón que tan de veras le pedía; Gener, que se había privado en un momento de condescendencia, de lo que debe ser más querido para un padre, de la compañía de sus adoradas hijas, por consentir estuvieran al lado de su madre; notó el vacío de la familia y comprendió que podía vivir separado de su esposa, pero no se resignaba a vivir lejos de sus hijas y formó el propósito de separarlas del lado de la madre.

Doña Carlota, que se hubiera arrastrado como un reptil para conseguir tener a sus hijas en su compañía, estaba dispuesta a defenderse como una leona antes que consentir la arrancaran seres tan idolatrados.

En tal estado las cosas, el afamado y justamente célebre jurista D. Domingo Rivera, citó a su despacho a D. Jerónimo Gener, y con él celebró una larga conferencia.

Tres fueron los puntos de que trataron: primero, la reconciliación del matrimonio; segundo, si Gener no accedía a ello, que permitiese continuaran las hijas en poder de la madre, y tercero, si tampoco a esto accedía, que consintiera a su mujer vivir en el mismo pueblo en que viviese él con las hijas.

Respecto al primer punto, se negó Gener a toda avenencia, y como D. Domingo Rivera le quisiera convencer diciendo: “quien ama está dispuesto siempre a perdonar,” contestó inmediatamente:

“Por eso no la perdono, porque no con-

desgraciado Gener, deben transigir, deben olvidar, deben perdonar?”

Cuestiones son estas en las que la humanidad no está de acuerdo nunca. Problemas de solución imposible.

No sabemos lo que D. Jerónimo Gener debía hacer estando como estaba bajo la influencia de una idea equivocada; y considerando culpable a su esposa, a quien todo la condenaba, aunque es indudable que el arrepentimiento es Jordán que limpia todos los pecados y purifica todas las manchas; pero lo que sí sabemos es que D. Jerónimo Gener no estaba dispuesto a olvidar ni a transigir.

Cuando invadió el cólera la ciudad de Almería, D. Jerónimo Gener creyó que era una ocasión propicia para que sus desventuras tuvieran término, y formó empeño de llevar allí a su esposa, para que el cólera atacara a uno de los dos y acabara así la desagradable posición de ambos.

“Es una buena ocasión para que nos hagamos una guerra fina,” había dicho el marido a la esposa.

Don Jerónimo no quería un asesinato, proponía un duelo.

Consideraba que no podían vivir ambos en el mundo, y buscaba una solución en que la suerte ciega había de representar el primer papel.

Los propósitos de Gener dejaron de realizarse no sabemos por qué circunstancia. Hasta aquí solo se ve un matrimonio desavenido y una familia desgraciada.

Las disensiones conyugales han ido hasta el término de que la mujer aparece culpable y de que el marido está dispuesto a deshacerse de su esposa, a recrearse con la idea de su muerte, pero no villanamente, no como un asesino, sino

Como era manifiesta, al parecer, la falta de Doña Carlota, se convino en consejo de familia que la expiara entrando en un convento y dando así satisfacción pública al ofendido esposo.

Para ello se trasladaron a Madrid don Jenaro Gener y Doña Carlota Pereira, y juntos vivieron próximamente un mes en la calle de Jacometrezo, hasta que el día 13 de Mayo del citado año 1853 entró con efecto en un convento Doña Carlota Pereira, habiendo antes otorgado un poder en favor de su esposo facultándole para vender los bienes que ambos poseían en Madrid con el producto de todos ellos.

Algún tiempo después se le rogó a don Gerónimo Gener que permitiera a su esposa salir del convento, y accedió a ello el marido.

Posteriormente, tanto Doña Carlota Pereira como Doña Carmen Caraza, instaron a D. Jerónimo Gener para que dejase a las niñas al lado de su madre, y con efecto, las hijas vinieron a Madrid en Junio de 1859, y vivieron desde entonces en compañía de Doña Carlota.

Doña Carlota, que vivía en la casa de su prima Doña Carmen Caraza, pidió a Gener la dejara establecerse, y el marido accedió a esta nueva petición; fijando Doña Carlota su domicilio en la calle de la Justa, número 3, cuarto tercero.

Durante este periodo, el marido estuvo por todo extremo deferente, y cuantos ruegos se le dirigieron, fueron amablemente concedidos.

“¿Quien es posible reconozca en este marido complaciente al marido cruel que antes hemos visto!”

La desgracia abate las más erguidas frentes, y Gener era muy desgraciado.

tías de que gozaba el Sargento Ramírez captadas por los buenos servicios que lleva prestados y su exquisito tacto en la difícil misión que desempeñaba.

Dada la índole de la herida, son gravísimas las complicaciones que pueden sobrevenir, y haciendo votos porque no lleguen a iniciarse, celebraremos se consiga la curación.

El Sargento gravemente herido, lo ha sido en funciones del servicio y para los efectos consiguientes debe ser tomado en cuenta por la superioridad.

La política

CONSEJO DE MINISTROS

Las comisiones

Dos horas escasas duró el Consejo celebrado anoche en la Presidencia.

En primer término se leyó el telegrama del General Blanco en que propone para la comisión que ha de entenderse con la que nombre el Gobierno americano para resolver los extremos conocidos, al segundo Cabo de aquella Capitania General, Sr. González Parrado; al segundo Jefe del apostadero y al marqués de Montero, Ministro de Hacienda del Gobierno insular y uno de los españoles más leales a su patria.

El Gobernador general, como se ha visto, no ha aceptado lo propuesto por el Gobierno de que entrase él en la comisión.

El General Macías aun no ha contestado a la consulta del Gobierno, pero se cree que también declinará la proposición de figurar en la comisión y es posible que indique al segundo Cabo de Puerto Rico, General Ortega, y acepte la indicación de que entren el Comandante de marina Sr. Vallarino y el Presidente de la Audiencia de San Juan.

Para la comisión de París se han citado varios nombres que el Sr. Sagasta tiene ya apuntados, pero no ha sido nombrada todavía.

Dicese que entre las personas mencionadas figuran los Sres. Moret, León y Castillo, Villaurrutia, Merry del Vall y el General Cerera, ignorándose quienes serán al fin los designados y si alguno de ellos a quienes se consultará, aceptará el cargo.

El Presidente desea que la mayoría de los individuos que compongan la comisión de París sepan inglés, a fin de que su trabajo sea más fácil.

Como hasta el 1.º de Octubre no tiene que reunirse esa comisión, el Sr. Sagasta no se da prisa en hacer los nombramientos, en tanto que no conozca los que haga el gabinete de Washington.

Las instrucciones

Seguieron los Ministros en el Consejo de anoche tratando de nuevos puntos de vista que se les han presentado para unir a las bases que se enviarán a las comisiones.

Como España cede en Cuba y Puerto Rico exclusivamente su soberanía, procurará recabar para sí cuantos bienes posee en aquellas islas, y además de los que hemos citado ayer se incluirán los muelles de los puertos, algunos templos y otras propiedades de mucho valor; pues considera que, así como España ha respetado las propiedades que los americanos tenían en Cuba, es lógico que ellos respeten las que posee España en la isla.

Telegramas de Blanco

En el Consejo se leyeron dos telegramas del General Blanco, uno de los cuales da cuenta de la penosa impresión que en Cuba ha causado el acuerdo de la evacuación.

Sin embargo, el Gobierno confía en que ni el ejército, ni los voluntarios, ni la población peninsular pongan dificultades a lo pactado.

De Filipinas

No se ha recibido ningún telegrama nuevo de Filipinas.

Con referencia a otros que se tuvieron estos días, se refiere que los rebeldes del Archipiélago cortan la cabeza a muchos de los españoles que caen en su poder, mientras que a los frailes les hacen objeto de horribles mutilaciones.

Ocupándose de las noticias de procedencia yanqui que en Madrid se han recibido, los Ministros manifestaron que carecen en su mayor parte de fundamento en lo que respecta a las opiniones que sustentan los hombres públicos en la cuestión de Filipinas.

No niegan, claro está, las corrientes anexionistas que allí se han marcado, especialmente en la prensa, pero oficiosamente sabe el Gobierno que el gabinete de Washington es opuesto a la anexión del Archipiélago, y por tanto, no considera que la rendición de Manila equivalga a la de todas las Filipinas.

—Es más—decía un Ministro—los Estados Unidos reconocerán que es nula la capitulación de Manila, por haberse ejecutado el acto después de firmarse el protocolo.

También aseguraba otro Ministro que los Estados Unidos no se quedarían con el Archipiélago.

A lo sumo estima que solicitarán poseer un puerto en la isla de Luzón, bien sea Cavite bien Subic.

Reclamaciones

El Consejo se ocupó de dos reclamaciones que han hecho dos dueños de barcos.

Uno de ellos es el del vapor «Rita» apresado por los yanquis con víveres antes de romperse las hostilidades.

El otro es el de un buque que se había refugiado en San Juan de Puerto Rico y sufrió graves daños durante el bombardeo.

El Consejo acordó pedir más antecedentes para resolver ambos casos.

Cortes

Mostraron anoche gran empeño muchos en sostener que el Consejo se había ocupado de la reunión de Cortes, en tanto que los Ministros insistieron en que de ese asunto no habían tratado.

Es más, uno de ellos manifestó que como el Presidente no decía nada acerca de ello, bueno sería recordárselo pronto.

Otro Ministro creía que el Parlamento se abriría en la segunda quincena de Septiembre.

De elecciones

El Ministro de Marina leyó un telegrama del Jefe del apostadero de la Habana, señor Manterola, dando cuenta de las vicisitudes por que han pasado los buques que prestaban servicio en aguas de Cuba desde que se interrumpió la comunicación por el cable hasta el día.

Una parte del despacho vino confusa y se ha pedido rectificación.

En el mismo se refieren los hechos de armas ocurridos en dicho espacio de tiempo en Caibarien, Nipe, Manzanillo y Guantánamo, y los buques y pontones echados a pi-

que para evitar que el enemigo se apoderara de ellos o destruyera por el fuego de los cañones americanos.

Todos o casi todos los buques que había en los citados puntos han desaparecido.

REAL ORDEN

Organización

«Terminada la instrucción del batallón provisional de Guardia Civil, organizado por Real orden de 29 de Julio último («Diario Oficial» núm. 167), y necesitando dicha fuerza en las Comandancias para prestar el servicio peculiar del Instituto, el Rey (que Dios guarde), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer que se disuelva la referida unidad, incorporándose los Jefes, Oficiales y tropa a sus respectivos destinos.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de Agosto de 1896.»

CORREA

MACHAQUEO FORZOSO

En los centros oficiales insisten en que las partidas de Castellón han desaparecido.

Recorridos completamente los montes de Atalaya no se halla indicio de ninguna especie que justifique la presencia de los sediciosos.

Laboriosa ha sido en esa región y en otras varias la tarea de la Guardia Civil, habiendo tenido necesidad de reconstruirse en determinados puntos de la Península.

A todo esto los pluses... buenos, gracias. Mezquinos y todo, siguen sin abonarse.

Numerosas son las ocasiones en que desde estas columnas hemos pedido el aumento de aquéllos y su inmediato abono.

Los perjuicios económicos que esto ocasiona al Guardia, no pueden ser mayores.

¿Por qué no adelantan las Comandancias a los individuos esas cantidades a condición de reintegrarse cuando Gobernación las haga efectivas?

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

PERMUTAS

D. Rufino Valero Martínez, Cabo de la segunda compañía de la Comandancia de Córdoba, de puesto de Espíritu Santo (Campo de la Verdad), desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las Comandancias que componen el 13.º Tercio.

D. José Martínez y Martínez, Cabo de la segunda compañía de la Comandancia de Toledo y de puesto en Tembleque, desea permutar con otro de su clase del primer Tercio y Comandancia de Madrid, ó 14.º ó 15.º Tercio, con preferencia el último.

COSAS DE ESPAÑA

La prensa diaria ha dado cuenta estos días de un crimen realizado en Sevilla el 13 del actual, omitiendo datos importantes que hacemos públicos y que seguramente hubieran dado a conocer nuestros queridos colegas si de ellos tuvieran conocimiento.

La fuerza del Instituto, de Cazalla de la Sierra (Sevilla), realizó un bonito servicio el 4 de Julio de 1897.

El 18 de Junio del citado año, falleció en el mencionado pueblo José Lora Carmona.

Trascurridos algunos días, el Comandante de aquel puesto supo por confidencia reservada, que la muerte de Lora Carmona fue producida por envenenamiento.

Resultaría prójimo hacer mención de los innumerables medios puestos en práctica por el sagaz e intrépido Cabo D. Francisco Cubas Pérez, secundado por los Guardias a sus órdenes en aquella época, Juan Jiménez Espina, Pablo Toribio García y Angel Ramírez Casal.

Por tener sospechas de que el autor del crimen pudiera ser Manuel Reyes Tranche, que vivía con la víctima y que desde el día de la ocurrencia se había trasladado a la capital de la provincia, marchó en su persecución la expresada fuerza, consiguiendo después de una laboriosísima serie de trabajos, detener al susodicho Reyes y a un cuñado suyo, negando ámbos cuanto se les preguntaba acerca del asunto.

Sabido es que la Guardia Civil no se deja llevar de las apariencias y mucho menos engañar fácilmente.

Ante negativas tan rotundas, continuó sus trabajos de zapa con el recelo consiguiente al bazar Sr. Cubas, llegando a comprobar que el Reyes había dicho con anterioridad, a un zapatero de la calle de Oriente, «que si no había intoxicado al Lora para robarle, era por ignorar la pócima que habría de administrarle.»

A los pocos días del fallecimiento del Lora, se presentó en la casa de cambio de la calle de las Sierras a cambiar algunas monedas de oro.

Bastaban estos datos. Reducidos los dos cuñados a prisión, fueron conducidos a la cárcel por el Cabo é individuos que con tanto acierto realizaron un servicio digno del mayor encomio.

El Juez de instrucción de Cazalla, se hizo cargo de las diligencias practicadas por ser el que entendió en el crimen que dejamos narrado.

Resúmen: La benemérita cumplió con su deber al lo-

grar, a costa de desvelos, entregar a los presuntos criminales al fallo de la Ley.

El Cabo D. Francisco Cubas Pérez y los Guardias que le ayudaron, no merecieron recompensa de ninguna clase, y sin embargo, el servicio fué de transcendencia como se verá.

De poco sirven los esfuerzos ni la abnegación de la Guardia Civil, si la justicia con su poco rigor en algunas ocasiones, devuelve a la sociedad seres abyectos que debieran dejar de estar a su lado.

La Guardia Civil se estrella muchas veces contra la muralla del desengaño!

Dolorosa resulta para los individuos del Cuerpo, ver al poco tiempo de haber prestado un servicio, en el que han tenido que desplegar todas sus energías, pasar a su lado al criminal que fué objeto de su persecución cuando lo creía recluido por largos años!

Si cuando el Cabo Cubas Pérez entregó a la justicia al presunto autor del asesinato de Cazalla de la Sierra el pasado año, se le hubiera juzgado con severidad, no hubiera realizado en Sevilla el de la pobre anciana Jerónima González, como pueden ver nuestros lectores:

Un suceso que ha conmovido hondamente a la opinión pública en Sevilla el 12 del actual en la casa núm. 11 de la calle Matahacas.

Allí habitaban los hermanos Jerónima y Manuel González y González, de setenta y setenta y tres años respectivamente.

Estos tenían fama de ricos entre los vecinos del barrio por poseer algunas fincas.

La que ellos habitaban en la calle de Matahacas la habían vendido hace pocos días.

En la venta había intervenido un corredor, padre de la matrona Isabel Delgado, que con Manuel Reyes, son los autores del terrible crimen que tan honda sensación ha causado.

He aquí sintetizado como ocurrió el suceso: Los hermanos Jerónima y Manuel González, se levantaron a la hora de costumbre; después de arreglar las habitaciones interiores de la casa, salió con dirección al mercado la Jerónima, quedando su hermano Manuel en la puerta de la calle barriendo las losas próximas al zaguan de la casa.

En lugar próximo debía encontrarse acechando ocasión oportuna Manuel Reyes y Trancha, de cuarenta años de edad y vecino de la casa núm. 34 de la calle Recaredo.

Aquel tan pronto como vio alejarse a Jerónima, se acercó al Manuel González y le obligó a que entrasen dentro de la casa.

Una vez en el interior, y cerrada la puerta, derribó en tierra al anciano amarrándolo fuertemente las manos y los pies y vendándole la boca para que no pudiese gritar.

Hecho esto esperó la llegada de su cómplice; esta es Isabel Delgado, profesora en partos y mujer de gran belleza física, vecina también de la casa núm. 34 de calle Recaredo.

Largo rato permanecieron el Reyes y la Isabel en las habitaciones de la casa desceñando baules y cómodas y buscando inútilmente el dinero.

Estando en esta operación regresó del mercado Jerónima González, la que penetró en su casa sin sospechar la triste suerte que le esperaba.

Sorprendida por los criminales, fué como su hermano fuertemente amarrada, pero en forma más brutal; las manos se las unieron a los pies y en esta forma la arrojaron al suelo, no sin vendarla atrozmente la boca y narices con toallas y sábanas.

Después echaron sobre el cuerpo de aquella mujer algunos colchones y ropa.

Hecho esto, volvieron de nuevo al registro de muebles por si al fin podían encontrar el dinero que con ansia buscaban.

Cuando más engolfados estaban en su tarea, el Manuel González logró desatarse las ligaduras que le aprisionaban manos y pies y salió a la calle dando gritos angustiosos de socorro.

Apercibido de ello los criminales, abandonaron precipitadamente la casa.

El Manuel Reyes salió a la calle llevando en la mano un cuchillo de grandes dimensiones.

En el momento que esto ocurría, pasaba por el indicado lugar el soldado músico del Regimiento infantería de Granada, Alejandro Pérez, que corrió en persecución del Reyes.

Este, al llegar a la calle de Recaredo, hizo frente al soldado agrediendo con el cuchillo que llevaba, sin lograr, afortunadamente, herirle.

No se intimidó el músico con la resuelta actitud del criminal y siguió en persecución de éste, hasta llegar frente al edificio que ocupa el Matadero de cerdos.

Allí fué detenido por los guardias de orden público, de servicio en la Puerta de Osario, Vicente Pancho López y Antonio Medina Jiménez.

También había sido detenida la Isabel Delgado.

Pronto cuadió la noticia entre el vecindario de la calle Matahacas y otras próximas al lugar del suceso, haciéndose difícil el paso por aquellos sitios, tal era la afluencia de personas que acudieron a enterarse de lo acaecido.

El desorden en que se encontraban los muebles del piso bajo, donde casi todas las sillas estaban tiradas, denotaba bien a las claras la lucha sostenida entre los pobres ancianos vecinos de la casa y los criminales.

En una de las habitaciones fué encontrado el cadáver de Jerónima González.

En el rostro amoratado de ésta notábanse las huellas indelebles de la horrible muerte que por asfixia había sufrido.

Las manos, como antes hemos dicho, las tenía amarradas a los pies.

2.—Lo R. O. de 20 de Abril de 1896 (C. L. núm. 104) dispone lo siguiente:

Primero. Para el cómputo de los Jefes y Oficiales que deben comprenderse en cada sorteo, se tomará la escala tal como se halle constituida el día de la convocatoria.

Segundo. Durante los cinco días que en virtud de lo dispuesto en el art. 5.º de la R. O. de 1.º de Abril de 1896 (C. L. 92) han de transcurrir desde el en que se anuncie el sorteo, hasta aquel en que éste se verifique, no se admitirán otras reclamaciones que las a que se refiere el art. 19 del vigente reglamento de pases para Ultramar; debiendo por lo tanto las autoridades y Jefes de Cuerpo dejar sin curso durante dicho período toda instancia que se les presente en solicitud de retiro ó licencia absoluta, aun cuando lleve fecha anterior a la de la convocatoria.

3.—Cuando a un individuo a quien por sorteo correspondiera servir en Ultramar, permute con otro de distinta arma, pasará a ocupar el destino del que le sustituyó, si reúne condiciones, no sufriendo aquel nuevos sorteos en el cuerpo de su procedencia, si no los que se verifiquen en el que hubiese causado alta en virtud de la permuta, con arreglo a lo resuelto en R. O. de 26 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 291.)

4.—La R. O. de 23 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 364) resuelve, que en lo sucesivo los Jefes y Oficiales a quienes hubiere correspondido su suerte servir en Ultramar, no hayan podido efectuarlo por enfermedad debidamente justificada, y los que hubieren sido excluidos de sorteos anteriores mediante la presentación de certificado acreditando la imposibilidad de servir en aquellos distritos no se les incluya en los sorteos que se verifiquen para servir en Cuba, Puerto Rico y Filipinas dentro de los dos meses contados desde la fecha en que se declaró la imposibilidad de prestar servicio los interesados en alguno de los expresados distritos; pero entendiéndose que transcurrido el plazo indicado para ser excluidos de los sorteos sucesivos, habrán de justificarse nuevamente que subsiste la causa de la exención en la forma prevenida en el art. 21 del reglamento de pases a Ultramar.

Substituciones

(V. Reclutamiento y reemplazo núm. 26.)

Sueldos

1.—Por R. O. de 18 de Abril de 1896 (C. L. núm. 103) se dispone que los segundos Tenientes de la escala de reserva retribuidos ascendidos con destino al ejército de Cuba que prestan sus servicios agregados a las Comandancias de la Península, percibirán sus sueldos con cargo al crédito extraordinario de la campaña.

2.—En O. de 27 de Abril de 1896 se dispone, que una vez pasa-

La preferencia de los servicios se regulará por el orden siguiente:

1.º El que deba desempeñarse a la inmediación de personas reales.

2.º El más avanzado hacia el enemigo.

3.º El de plaza en todos tiempos, siguiendo las guardias de honor, piquetes, patrullas, guardia de prevención, escoltas y salvaguardias. (Art. 496.)

La guardia de prevención se dará a porrateo entre todas las unidades, nombrándose por turno general el Oficial, Sargento y Cabo. (Art. 499.)

Cuando la guardia imaginaria de la prevención pase a ser efectiva por haber terminado su servicio la que lo era antes de las veinticuatro horas, en los casos que previene la ordenanza, se nombrará inmediatamente otra guardia imaginaria, pues esta reserva no ha de faltar nunca. (Art. 500.)

Para anotar el servicio diario que presten los individuos de tropa, habrá en cada compañía ó escuadrón y se conservará en la sala de Oficiales, un cuaderno, a fin de evitar dudas y reclamaciones. (Art. 501.)

Cuando por la importancia de un servicio se mande elegir los individuos de tropa que hayan de prestarlo, el Capitán no se sujetará a turno, eligiendo los que considere más apropiados. (Art. 503.)

Los soldados de primera clase están exentos del servicio de cocineros y aguadores, y no serán empleados en servicios de asistentes ni otro alguno que les separe de las filas. (Art. 505.)

Los soldados que sean caballeros de la orden de San Fernando estarán exentos de todo servicio mecánico, y harán generalmente el de armas a las órdenes del Oficial. (Art. 506.)

Si algún individuo tuviere que hacer una reclamación relativa al servicio para que haya sido nombrado, siempre que aquel no se retrase, podrá dirigirla al que haya hecho el nombramiento, explicando respetuosamente el motivo de su queja, y sólo acudir al inmediato superior en quien resida la facultad de disponer el oportuno remedio. (Art. 507.)

El servicio de imaginaria que es el de vigilancia nocturna en los cuarteles en cada dormitorio, lo prestarán todos los soldados que queden en el cuartel aunque sean asistentes de banderas, el farolero del cuartel y los cocineros de tropa y Sargentos. (Art. 510.)

Solo el Coronel ó Jefe principal puede autorizar algún cambio de servicio entre Oficiales. (Art. 511.)

El Capitán tendrá la misma facultad respecto a todos los individuos en el servicio interior de la unidad que mande y el mayor respeto a los Sargentos y Cabos en el general del cuerpo. (Art. 512.)

El servicio de Oficiales se comunicará con los ordenanzas de la plaza y del Cuerpo y el de tropa se nombrará y leerá a las compañías ó escuadrones en el acto de la lista de retreta. (Art. 516.)

El Manuel González también tenía grandes contusiones en los pies, manos y cara. De ellas fué curado en la casa de socorro más próxima.

Era tan grande la indignación del público contra el agresor, que el inspector de policía Sr. Cleman se vió obligado á pedir auxilio al Oficial de guardia del Cuartel de los Terceros, donde se encuentran alojadas dos compañías del Regimiento de Soria, pues la muchedumbre quería tomar justicia por su mano con el criminal. Este recibió algunas pedradas que le causaron heridas en la cabeza.

En el lugar del suceso se personaron el Jefe de instrucción del distrito de San Vicente señor Villagrán, el actuario señor Prieto, el teniente fiscal señor Cajigas, que auxilió al Juzgado en la práctica de las primeras diligencias, y el Jefe de orden público.

También estuvieron en la casa número 11 de la calle Matahachas los médicos de Beneficencia Sres. Montells y Mensuredo y algunas parejas de la Guardia Civil.

En el domicilio de los criminales fueron detenidos el padre y la madre de Isabel Delgado y la esposa del Manuel Reyes, llamada Isabel Bardevilla Lora.

El Manuel Reyes pareció que tiene antecedentes criminales.

El cadáver de Jerónima fué trasladado por orden del Juzgado al depósito anatómico á los efectos consiguientes de la autopsia, y los detenidos ingresaron, después de prestar declaración, en la cárcel, quedando incomunicados.

Este triste suceso fué el tema de todas las conversaciones.

El robo no lo pudieron verificar por haber ingresado en el Monte de Piedad los hermanos González el importe de la finca vendida.

EL REVOLVER

Ahora que la cuestión de armamento preocupa como una necesidad latente, es de una oportunidad indiscutible el hablar del revolver con que debe dotarse á los Guardias de Infantería, á los que prestaría un gran servicio.

Hemos de defender la adopción del revolver, asunto que no está completamente desligado del que se refiere al arma larga.

En los múltiples servicios que la Guardia Civil presta, hay muchos de ellos en los que el revolver desempeña importantísimo papel.

Muchas veces los Guardias prestan servicio en traje de paseo, haciéndolo en esta forma, no por la poca importancia del cometido en la generalidad de los casos, sino por no llamar la atención pública cuando las circunstancias aconsejan estos recaos.

Resultado de esta suerte, que el Guardia no va suficientemente garantido sólo con el sable, caso de que haya lugar á usarse de la fuerza, lo que no sucedería si llevase un buen revolver repetidor.

Uno de los mayores inconvenientes del arma usada por la infantería, es su excesiva longitud, que puede llegar á ser un verdadero peligro para el que tiene necesidad de usarla en algunos servicios que la bene- mérita presta.

La pareja que metida en un vagón del ferrocarril, quiera hacer uso del fusil, puede encontrarse en apurado trance, ante la escasez de espacio para jugar el arma.

Y si aún estos casos no bastaran; por lo eventual y aventurado que es el pensar el que dentro de un departamento tenga la pareja de escolta que hacer fuego, la utilidad y necesidad del revolver resulta de relieve considerando la frecuencia con que la Benemérita tiene que preparar emboscadas á los criminales, bien á campo raso, ó ocultos en reducidas habitaciones.

En tales circunstancias, el fusil es un verdadero estorbo, que por la dificultad de su manejo y su mucho volumen, puede hacer fracasar el servicio mejor preparado, y hasta proporcionar un grave contratiempo á la fuerza del Cuerpo.

También se conseguiría con el revolver, que los individuos que pasan de un destino á otro no fueran completamente desarmados pues con el uniforme del Cuerpo y sin arma alguna, hacen un papel bastante desairado, que pudiera ser en algún caso, de deplorables consecuencias.

El revolver, que es una aspiración por todos sentida, debe adoptarse para toda la Guardia Civil, y ejemplo bien elocuente está dando la gendarmería francesa, que lo usa de modo tan eficaz.

Por sus reducidas dimensiones, su fácil manejo y rápida acción, el revolver reúne condiciones inmejorables para el servicio que presta el Benemérito Instituto.

LOS REPATRIADOS

Lo que se hará con heridos y enfermos

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente circular disponiendo lo que ha de hacerse con los soldados que regresan de Cuba heridos ó enfermos:

1.ª Los soldados enfermos ó heridos de cada expedición serán clasificados por los médicos que durante la travesía vengán encargados de su asistencia en los grupos siguientes:

A. Convalecientes. B. Enfermos ó heridos

leves. C. Heridos ó enfermos graves. D. Enfermos contagiosos.

2.ª Si dicha clasificación no se hubiese hecho en la travesía, se hará por el citado personal sanitario durante el período de cuarentena que han de sufrir los buques á su arribo á los puertos de desembarco.

3.ª Al verificarse éste, el Jefe de sanidad militar de las expediciones entregará las relaciones nominales de los referidos grupos al General gobernador de la plaza.

4.ª Los convalecientes serán destinados desde luego á sus hogares, para donde serán pasaportados, observándose con ellos las prescripciones acordadas para los sanos.

5.ª Los heridos y enfermos leves serán destinados, según ellos deseen, á los hospitales, ó emprenderán la marcha á sus casas, siendo en este último caso reconocidos por el médico designado para este caso, por si encontrase en su estado motivo que por la marcha pudiera agravarse la enfermedad y constituir peligro para su vida.

6.ª Los enfermos febricitantes y heridos graves ingresarán desde luego en los hospitales, cuidando muy escrupulosamente de su aislamiento más absoluto para evitar la propagación de sus enfermedades.

7.ª Tanto á los convalecientes como á los enfermos leves que marchen á sus casas, se les proporcionará un traje limpio, y á ser posible, si su estado se lo permite, se les dará un baño general de aseo.

8.ª Si desgraciadamente, lo que no es de esperar, se desarrollase algún caso de fiebre amarilla durante el período cuarentenario á bordo del buque lo que lo sufra, inmediatamente se trasladará el enfermo al lazareto, poniendo en práctica las prescripciones que previene la ley de sanidad, desocupando el buque y previamente mudados de traje y bañados, si es posible, trasladándose todos los transportados á los pontones y barco que al efecto se han dispuesto para este objeto en las bahías de los puertos de desembarco.

10. En este caso, si ocurre, y una vez terminado el período de cuarentena, se observarán las mismas prescripciones ya indicadas en los artículos anteriores para el desembarco y destino de los transportados.

11. Las ropas usadas deben desinfectarse ó quemarse, según los casos.

12. Si por el excesivo número de enfermos se llenasen los hospitales del puerto de desembarco, ó bien por la proximidad de una nueva expedición se creyese necesario evacuar los que estuvieran en condiciones más á propósito para ello, sobre los hospitales de Burgos, Valladolid y Vitoria, la autoridad militar dispondrá que se forme el tren sanitario para este objeto, y en caso preciso, utilizará el material del tren hospital remitiendo á dichos puertos, nombrándose el personal de Sanidad que considere necesario para el transporte de los individuos enfermos, volviendo dicho personal al punto de partida una vez terminada su misión, para continuar allí sus servicios hasta que la autoridad militar disponga.

13. Si por circunstancias especiales que no es fácil prever hubiese necesidad de variar alguna de las instrucciones indicadas, queda facultada la autoridad militar de la plaza, de acuerdo ó con informe del Jefe de Sanidad Militar de la misma, sin consultar á este Ministerio, para llevar á cabo la medida que considere más conveniente, con ciliando el beneficio á que es acreedor el soldado enfermo ó repatriado, con los intereses de la salud pública.

PROTECCIÓN MÚTUA

Preciso es tenerla en todos los asuntos interiores y exteriores sin perjuicio del servicio, y en el presente caso expondré mi humilde opinión sobre algunos extremos.

Muchas veces se da una orden de traslado y siempre llevan consigo las palabras propias de los oficinistas (no siempre de los Jefes): «inmediatamente, ó tan pronto, reciba usted la presente, disponga que el individuo tal pase á tal parte.»

Estas órdenes se van estrechando por cada dependencia que pasan, y claro es, que la clase que tiene que ordenar el movimiento, se ve precisada á hacerlo con la premura y precipitación que aquella lo exige, sin poder tener en cuenta que aquel individuo, al amparo de la ley del Instituto en que sirve, se ha creado una familia y tiene en su casa los muebles precisos para las necesidades de la vida.

A la primera, por humanidad, se debe alguna consideración, y á las segundas, por los sacrificios y privaciones que ha tenido en su hogar para adquirirlos el cabeza de familia; hay que estudiar la manera de entregarlos á personas que nada les importa su deterioro, como son los empleados de las compañías ferroviarias.

Este es cuando un individuo es trasladado dentro de su unidad, que en verdad es cuando menos perjuicio se les causa y cuando menos falta hace, las más de las veces, en su nuevo destino.

Cuando el traslado es de una Comandancia á otra, son inculcables los que sufren, se les dice: «con urgencia pasará usted á la capital para hacer entrega del armamento y municiones», y allí se le entrega el pasaporte para su nueva provincia; en ésta se le detiene tres ó cuatro días para mandarlo á la compañía donde ha causado alta, y otros dos ó tres más días hasta que por fin pasa á su puesto.

Este recorrido tiene que hacerlo con familia y mobiliario, en lo cual se distrae el haber de un mes ó dos que desgraciadamente es bien reducido.

Todo estaría evitado con que por el Centro Directivo se ordenara que siempre que un individuo procedente de otra Comandancia tuviera que causar alta, por el Jefe de la última, se le manifestara al de la primera el punto donde aquél estaba destinado y dónde podría dirigirse el recién incorporado, y después de dejar su familia, que él hiciera las presentaciones que los Jefes tuvieran por conveniente, esto es, en el último caso, y que en el primero, los encargados de ordenar estos traslados, tuvieran en cuenta las condiciones de los individuos del Cuerpo, que no son las de la generalidad de los del Ejército.

No perdería nada el servicio ni la Institución y ganarían mucho los intereses pecuniarios de los individuos del Cuerpo.

CALIXTO FERNÁNDEZ RIVERO

INFORMACION

RESOLUCIONES

Por Real orden de 13 del actual, se aprueba la propuesta de ascensos del presente mes, en la que obtienen el empleo de Capitán los primeros Tenientes D. Eugenio Moro Pacheco del distrito de Cuba y D. Julio Mir-

sut Macon de la Comandancia de Badajoz.

Ascende á primer Teniente el segundo de Burgos D. Rafael Piña Peinado, é ingresa el de este último empleo del arma de Infantería D. Félix de la Cueva Jiménez.

Se ha concedido la plaza de San Herenegildo, al Comandante D. Telesforo Altamira Zubirain.

Cruz sencilla de la misma orden, á los Capitanes D. José Río Bandera y D. Hernán García Obeso y Ochoa.

Se ha confirmado en definitiva el señalamiento de haber provisional que se hizo al Coronel D. Emilio Maroto y Ansardo, al concederle el retiro para Toledo, asignándole las noventa centésimas del sueldo de su empleo, ó sean 562 pesetas 50 céntimos mensuales.

Desestimando la instancia promovida por el Capitán D. Julio Pastor de la Rosa, en suplica de que se le reconozca, para los efectos del art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos, la efectividad del empleo de escala; por tener en cuenta los inconvenientes que llevaría en sí la ampliación del citado artículo en la forma que se solicita, que rebasaría los límites del mismo, convirtiéndole en precepto permanente de organización, contrario á los fundamentos de aquél.

Bajas

Concediendo rescisión del compromiso contraído á los Guardias Julián Alcaráz Corrales, de la Comandancia de Ciudad Real, y Antonio Santamaría Mavarro, de la de Zaragoza.

Retiros

El retiro definitivo al Coronel D. Emilio Maroto Ansardo.

El definitivo á los Sargentos D. Juan Lara Ortega, D. Antonio Guillén Urbán, D. Juan Herencia de la Flor y al Cabo D. Juan López Jimeno.

También se concede el retiro definitivo á los Guardias Santiago Soria Torres, Juan Santos Prado, Santiago Medina Cabrera, Pedro Pedruelo Alejo, José Ortuño García, José Quirós García, Donato Perea Pérez, Nicolás Mendo Flores, Manuel Martínez Calvo, José González Cannado, Antonio Llorente Vicente, Ceferino Fernández Molinero, Norberto Femoselles Iglesias y Juan Carnerero Hormigo.

Salustiano Astudilla del Valle, Manuel Anglés Ciprés, Ignacio Palma Acosta, Gregorio de Pablos González, Vicente Miguel Fernández, Ildefonso López Guerrero, Vicente Fabra Vilar.

CONSULTORIO

Zafarraya.—M. de la C. F.—Remitido al 18 catálogo de la casa Esnaola de esta corte, Plaza del Angel 18, de revolver de Smith. El declarado de reglamento para el Ejército por R. O. de 6 de Octubre 84, cuesta 30 pesetas más el gasto de porte.

Llanera.—A. V. F.—Hecho el traslado de dirección en la faja, en la forma que indica.

La omisión que usted manifiesta y que lamentamos, no fué de esta redacción y si de la Imprenta al componer los ascensos á Capos.

Mancha Real.—B. de H. M.—No cabe duda que al solicitarlo por instancia, cualquiera de los interesados, de S. E. el Gene-

ral Director, se facilitará el antecedente á que usted hace referencia.

Queda hecho el traslado de dirección en la faja en la forma que desea.

Hecho.—P. A. B. y **Oropesa.**—F. M. C.—Como su baja en la suscripción no la han interesado antes del día 15 como previenen las advertencias del periódico, no hemos podido complacerles, pues ya habíamos presentado la carpeta de cargos.

Otero de Berreros.—F. P. G.—Servido el número que interesa, los libros se le remitirán á la mayor brevedad.

Arriba.—B. S. B.—Servido el número que nos interesa.

Salá de los Infantes.—S. R. M.—Hecho el traslado de dirección en la faja y servidos los números que interesa.

La Guardia.—J. G. L.—Como el Manual que usted indica no contiene las tácticas reformadas, le remitimos la de recluta y sección con su apéndice, según nos interesa.

Sisante.—J. G. G.—Han sido satisfechas al farmacéutico D. Francisco Garcerá Castillo las tres pesetas á que se refiere su carta de 15 del actual.

Barcheta.—P. G. P.—Calaña.—I. A. E.—Zarza la Mayor.—C. J. E.—Cervera.—A. L. M.—Valdepeñas.—I. T. L.—Callosa de Eacaría.—J. M. J.—Cudillero.—S. J. G.—Villacarrillo.—J. M. R.—Benfar.—J. B. P.—Fonz.—P. G. F.—Cambades.—J. C. A.—Santona.—J. F. Azpeltia.—T. S. D.—Torrelavega.—U. C. S.—Acor de Rey.—C. C. S.—Villarramiel.—S. J. E.—Villagracia de Campos.—G. E. A.—La Cañiza.—P. R.—Villarta de san Juan.—E. N. T.—Murcia.—A. M. M.—Puebla de don Fadrique.—J. R. E.—San Lorenzo de Murys.—T. R. P.—Málaga.—J. N. de la C.—Villanueva del Fresno.—M. A. G.—Silleda.—J. G. L.—Reus.—C. L. G.—Grazalema.—A. G. M.—Almuñecar.—F. A. U.—Fuente del Arco.—J. A. G.—Cortegana.—A. G. M.—Con esta fecha se les remiten certificados los libros que nos tenían interesados.

Aramayona.—E. S. R.—En todo cuanto desea será complacido mañana y le será remitido cuanto pide.

Albaida.—R. E. H., Teniente.—Ayer se le remitió por correo un impreso que nos han facilitado en la Inspección general de Infantería, en el que consta los requisitos y documentos necesarios para que soliciten la pensión los huérfanos que le interesa y á la que tienen derecho.

En la Caja general de Ultramar nos facilitaron otro impreso que también le remitimos, con las condiciones que debe llenar para la reclamación de pagas, albasas ó dinero del fallecido.

Vinuela.—J. P. L.—Remitidos los pliegos y páginas del folletín que nos interesa.

Tembleque.—J. M. M.—Publicada la permuta como desea.

Espíritu Santo.—R. V. M.—Hecho el traslado de dirección en la faja y publicada la permuta.

Zafarraya.—M. de la C. F.—Por correo se le remite catálogo de revólvers Smith de la casa Esnaola de esta corte, Plaza del Angel, 18. El declarado de reglamento para el Ejército por R. O. de 6 de Octubre de 1834, cuesta 30 pesetas sin el gasto de porte.

Imprenta particular de El Herald de la Guardia Civil 33, Tudescos, 33.—Madrid

2.—En R. O. de 29 de Enero de 1896 (R. 8 de Marzo) se previene á la fuerza del Cuerpo vigilan é impidan cuidadosamente que los cazadores no hagan daño á las palomas militares durante la época de su educación, como igualmente á las pertenecientes á las sociedades colombólicas.

3.—Por R. O. de 4 de Marzo de 1896 (R. del 24) se recuerda el cumplimiento de la R. O. anterior al objeto de que la fuerza del Instituto impida que los cazadores persigan las palomas mensajeras dificultando la enseñanza y causando con ello grandes perjuicios al ramo de Guerra y sociedades colombólicas; debiendo en tales casos poner á los infractores á disposición de los tribunales de justicia.

4.—En R. O. de 10 de Julio de 1896 (C. L. núm. 167) se recuerda la observancia de lo prevenido en R. O. de 30 de Diciembre de 1890, en que se dispone que las escoltas que se nombren para conducir material de guerra, fondos, prisioneros ó criminales, partan del punto de origen hasta su destino, sin verificarse relevos intermedios.

5.—Para evitar las deserciones al extranjero de los individuos de los Cuerpos armados del Ejército, se previno en R. O. de 30 de Septiembre de 1896, se redoble la vigilancia por la fuerza del Cuerpo en las demarcaciones de las zonas fronterizas á fin de conseguir la captura de aquellos que intenten tales propósitos.

Sentenciados

1.—Por R. O. de 13 de Enero de 1896 (C. L. núm. 11) se modifica el art. 41 del reglamento de la orden del Mérito Militar en los siguientes términos:

«Art. 41. Todo individuo sentenciado á la pena de muerte, cuando esta no se ejecute por haber sido indultado, á las de cadena, reclusión y presidio mayor, quedará privado de las cruces del Mérito Militar que posea y por consiguiente de las pensiones anexas á ellas que disfrute, siéndole recogidos los diplomas que se remitirán al Ministerio de la Guerra para su cancelación.

«El que fuere sentenciado á cualquiera de las penas de prisión mayor, prisión correccional por más de tres años ó presidio correccional, quedará privado durante el cumplimiento de la condena, al uso de las cruces del Mérito Militar y de las pensiones de ellas, aun que sean de carácter vitalicio, volviendo á su goce después de extinguida la pena.»

Servicio rural y forestal

1.—Por el art. 12 del R. D. de 20 de Septiembre de 1896 (Gaceta del 25) se dispone que la custodia de los montes públicos pasen á cargo del Ministerio de Hacienda, continuando encomendada á

la Guardia Civil el servicio de guardería forestal que dependerá del expresado Ministerio.

En todo lo relativo á los abusos, daños é infracciones que se cometan en dichos montes como en todas las incidencias de sus servicios, sustituirán á los Gobernadores civiles los delegados de Hacienda, dentro de las facultades y atribuciones propias de esta autoridad; y al Ingeniero-Jefe del distrito forestal, el funcionario de esta clase afecto á la Inspección facultativa de montes que se halle al frente del servicio propio de éste en la región correspondiente.

2.—Por R. O. de Hacienda de 7 de Octubre de 1896 (Gaceta del 10) se aprueba el Reglamento de montes públicos, por lo que se declara quedar encomendada su vigilancia á la fuerza de la Guardia Civil. (V. Montes).

Socorros mútuos

1.—En O. de 31 de Marzo de 1896 se resuelve poder continuar en la Sociedad de Socorros Mútuos de tropa un segundo Teniente de la reserva retribuida de los tercios de Cuba solicitado por el interesado, por estar comprendido en el art. 2.º del reglamento, por llevar más de quince años de servicio en el Cuerpo, negándole al propio tiempo la inclusión en la Sociedad de Jefes y Oficiales, por no haber causado alta el mismo en la escala del Instituto en la Península y no estar comprendido en ninguno de los artículos del reglamento de la expresada Sociedad.

2.—Por O. de 30 de Mayo de 1896, se concede continuar perteneciendo á la Sociedad de Socorros Mútuos de tropa, á todos los segundos Tenientes de la escala de reserva retribuida destinados á Ultramar que cuenten quince años de servicio en el Instituto, pero con la obligación de nombrar un apoderado que pague puntualmente las cuotas en la Península, cuidando de exigir á los mismos una nota escrita en que manifiesten si desean ó no seguir siendo socios de Socorros Mútuos, la cual se conservará en la Comandancia respectiva en el historial de cada uno según lo prevenido en el R. de 24 de Noviembre de 1894.

Sorteos para Ultramar

1.—En R. O. de 18 de Marzo de 1896 (C. L. núm. 75) se dispone, que en los sorteos para Ultramar sean incluidos en la escala de Tenientes Coroneles, los Comandantes de E. M. que desempeñen destino en comisión en aquella categoría, por no haber en su clase ninguno que reúna condiciones reglamentarias para el ascenso; considerando á los mismos para toda clase de pensiones de cruces como tales Tenientes Coroneles, haciendo extensiva esta disposición en casos de igual naturaleza á los demás Cuerpos é Institutos del Ejército.